

Usted
Necesita
SABER

¿decidase hoy y cambie de vida!

José Manoel da Silva

Usted *Necesita* SABER

¿decidase hoy y cambie de vida!

José Manoel da Silva


ALTERNATIVA
EDITORA

NOVA[®]
LETRA
GRÁFICA & EDITORA

2009

Citaciones Bíblicas

Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569)

Revisada por Cipriano de Valera (1602).

Sociedades Bíblicas en América Latina.

Texto Bíblico: Reina-Valera 1960

Revisión general

Jurildo Mello

Colaboración

Valmir Vitorino Junior

Flávio Hansen

Carátula

Flávio Hansen

www.voceprecisasaber.org

S5861v Silva, José Manoel da
Usted necesita saber / José Manoel
da Silva. - Itajaí: Alternativa, Blumenau:
Nova Letra. 2009
32p.

ISBN: 978-85-7682-396-4

1. Literatura Catarinense. I.
Título. II. Autor

CDU - 82-94 (816.4)

Agradecimientos

Al Señor nuestro Dios y Padre, que habita en los cielos, que está sentado en el trono de su santidad, que está entronizado entre los querubines, sea todo el Honor y toda la Gloria, pues es santo.

A mi esposa “Lurdinha” sierva amada del Señor, que mucho ha colaborado, reemplazándose en las tareas diarias, dedicando todo el tiempo necesario para la elaboración de esa obra.

Gloria a Dios.

Sumario

Introducción	09
Cómo todo comenzó	11
¿Yo vuelvo en otra vida?	15
Cuestionamientos	16
¿Cual es su elección?	19
¿Hay quién no pecó?	22
La decisión es suya	25
Conclusión	27
¿Hijo o criatura?	31
Promesa de Dios	32

Título:

Usted Necesita Saber

Presenta:

El Plan Único de Salvación.

**“EI MAYOR Y EL MÁS BELLO REGALO
DE DIOS PARA USTED”.**

**El Señor Jesucristo es la revelación plena y
final de Dios a toda la humanidad.**

**“Por cuanto agradó al Padre que en él
habitase toda plenitud”. (*Colosenses 1:19*)**

Introducción

Existen dos “**Planes**” principales en la vida de las personas aquí en la tierra.

Uno perteneciente al Hombre (humano) y el otro pertenece a Dios (Celestial).

En cuánto al **primero**, nos encontramos con las personas idealizando planes y más planes para esta vida, no es que esto este mal, **mismo sabiendo que nuestra vida aquí en esta tierra es temporaria**, esas personas acaban por olvidarse de la parte más importante, que es la de idealizar “**Planes**” para la otra vida, **que es eterna**, pues esta si es para todo y para siempre.

Y concerniente al **segundo Plan**, vimos a Dios Padre entregando con su Palabra, enseñanzas del Cielo a los hombres, orientándolos para “***Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas***”. (*San Mateo 6:25-33*).

Por esas circunstancias, el objetivo de este Libro es traer hasta usted en esta última hora, el **Plan Único de Salvación**. Este plan para salvar nuestras almas, basado en la Biblia Sagrada, con seguridad está llegando a sus manos en un momento muy oportuno, como respuesta de Dios, como forma de auxilio para sus conflictos personales.

Para su elevación espiritual, disfrute de esta lectura, y reflexione profundamente de estas enseñanzas Bíblicas, a la luz de la Palabra de Dios, pues:

“He aquí vienen días, dice el Señor Jehová, en los cuales enviaré hambre á la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír palabra de Jehová”. (Amós 8:11).

¡Como todo comenzó!

La Palabra de Dios a través de La Biblia Sagrada nos relata, que en el inicio de La creación, en el Jardín del Edén, el hombre (Adán) vivía en una esfera de inocencia y disfrutaba todo el día, de la compañía de su Creador, pues hasta entonces, no conocía el pecado.

“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase”. (*Libro de Génesis 2:15*).

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás; Mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás”. (*Libro de Génesis 2:16-17*).

¿Porque se tornó necesaria la Salvación?

¡El hombre pecó! Desobedeció a Dios, y como consecuencia del pecado, murió espiritualmente y también pasó a morir físicamente. **“Porque la paga del pecado es muerte”.** (*Romanos 6:23a*).

Muerte en si significa separación. La muerte **física** separa el alma del cuerpo y la muerte **espiritual** (fruto del pecado) **separa las personas de la comunión con nuestro Dios.**

Pecado significa, errar el objetivo, transgredir preceptos, desviarse del orden de Dios.

“Así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó á todos los hombres, pues que todos pecaron”. (*Romanos 5:12*)

¡Pero en la realidad fue lo que aconteció! ¡Adán pecó! Desobedeció a Dios y todos nosotros hijos de Adán, por causa de su pecado, fuimos separados del amor de Dios Padre y condenados a la muerte eterna sin Dios.

¿Como Dios previó nuestra Salvación?

De acuerdo al registro bíblico a continuación, Dios en su infinita misericordia, nos concedió esa bendita gracia de la Salvación a través de su Hijo Jesús. Confirme:

“Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo (Jesús), hecho de mujer,

hecho súbdito á la ley, Para que redimiese (comprar para Dios con su sangre) á los que estaban debajo de la ley, á fin de que recibiésemos la adopción de hijos”. (*Gálatas 4:4-5 y El Apocalipsis 5:9*).

Gracias a Dios, que en su bondad envió a su Hijo Jesús en auxilio de la humanidad.

Jesús dice más: **“Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará”.** (*San Juan 8:32*).

Lo que Jesús quiere decirnos y enseñarnos, es que fuera de Él no existe otra verdad y es en esta **Verdad** (Jesús) que todos tenemos la redención de nuestros pecados y somos libres de la condena de la muerte eterna y del imperio de las tinieblas. (*Colossenses 1:13-14*).

Jesús también dice: **“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí”.** (*San Juan 14:5-6*).

“Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en que podamos ser salvos”.

(*Hechos 4:12*).

Como tú puedes observar, **hay una sola verdad y un solo camino para llegar a Dios** y ello está en la persona de Jesucristo, el Hijo de Dios.

¡Con sinceridad, querido lector! ¿En que camino has andado? Pues:

“Hay camino que al hombre parece derecho; Empero su fin son caminos de muerte”. (*Proverbios 14:12*).

Si usted cree en esas verdades Bíblicas, entonces busque, insista, persevere, cuide por su Salvación, **no se deje engañar por otras enseñanzas**, solo acepte la Palabra de Dios, pues solo Ella contiene la Verdad, solo Ella contiene promesas de vida Eterna en el Cielo con Dios. Compruebe a continuación:

“Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”. (*1 San Juan Apóstol 1:7 y Hebreos 9:22*).

¿Yo vuelvo en otra vida?

Alguien diría: ¡Yo vuelvo en otra vida!

¡No! No volverás, porque está escrito en la Biblia Sagrada en el libro de Hebreos capítulo 9:27; 10:14 y Job 7:9.

“Y de la manera que está establecido á los hombres que mueran una vez, y después el juicio”. (Hebreos 9:27).

“Porque con una sola ofrenda (sacrificio de Jesús) hizo perfectos para siempre á los santificados”. (Hebreos 10:14).

Frente a esa verdad Bíblica y en función de que las personas viven de forma irregular frente a Dios, es que su Palabra nos enseña que todos necesitamos del Señor Jesucristo para la salvación de nuestras almas. Tales personas, como no conocen la verdad, no encuentran respuestas para los grandes cuestionamientos de la humanidad que citaremos a continuación:

Cuestionamientos

- 1- ¿Quién soy?
- 2- ¿De donde vine?
- 3- ¿Para donde voy?

Todas esas indagaciones del ser humano son contestadas totalmente, por la Biblia Sagrada, la Palabra de Dios que es nuestra única regla de fe y de comportamiento.

1) Quién soy – Está ligado a nuestra naturaleza física y espiritual, somos criaturas de Dios, según nos enseña la Palabra de Dios en los escritos de los Apóstoles Santiago y Juan.

“El, de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas”. (*Santiago 1:18*).

“Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios”. (*San Juan 1:13*).

1.1 Por lo tanto, mismo siendo fruto de la voluntad de nuestros padres, por la voluntad de Dios en Jesús, podemos recibir nueva paternidad. ¿Como?

1.2 ;Con nuestra decisión! Porque luego que confesemos al Señor Jesucristo como Señor y Salvador de nuestras vidas, tendremos la promesa divina, que de criaturas, pasaremos a la condición de Hijos de Dios.

“Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre”. (*San Juan 1:12*).

2) De donde vine – Está ligado a nuestro origen carnal pecaminoso, somos descendientes, y nacidos de la carne y la sangre de nuestro padre Adán, y consecuentemente, fruto de la voluntad de nuestros padres, pues exactamente así relata la Biblia Sagrada a nuestro respecto.

“He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre”. (*Salmos 51:5*).

3) Para donde voy – Está ligado a nuestra libre elección, **pues, iremos para donde nosotros elegimos ir** (Cielo o Infierno). Dios no quitó la libertad de elección al hombre.

3.1 Esta enseñanza está escrita en el capítulo siete del San Mateo, que habla sobre dos caminos. De este modo, nos ha dado la opción de escoger, **uno**, entre esos dos caminos.

3.2 Uno de los caminos, que aparentemente es más fácil, es el que conduce a la perdición, porque es amplio y espacioso, y **su final es el camino de la muerte.** (*Provérbios 14:22 y San Mateo 7:13*).

3.3 El otro camino, es estrecho y de renunciaciones, donde abandonamos la vieja vida de pecado, es por ese, que Dios proporcionó a todos a través de su Hijo Jesús, **la salvación de nuestras vidas y la promesa de vida eterna en el Cielo.** (*Mateo 7:14*).

Querido lector: Con seguridad usted observó en esos pasajes Bíblicos el gran amor de Dios Padre dando su misericordia para usted, mostrándole los dos caminos.

Uno que lleva a la vida eterna con El y el otro camino que lleva al hombre a la condena eterna sin Dios. Con seguridad usted también notó que el deseo de corazón de Dios es que todas las personas se vuelquen para El y conozcan la única verdad existente, que está en la persona del Señor Jesucristo.

“Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador; El cual quiere que todos los hombres sean salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad”. (*1 Timoteo 2:3-4*).

¿Cuál es su elección?

La Biblia Sagrada, nos enseña y nos aclara por qué precisamos del Señor Jesucristo para la Salvación de nuestras almas, **por lo tanto la elección es personal**, porque individualmente un día todos nosotros vamos a rendir cuentas frente a Dios, según está relatado en la Palabra de Dios.

“Los cuales darán cuenta al que está aparejado para juzgar los vivos y los muertos”.
(1 San Pedro Apóstol 4:5).

“De manera que, cada uno de nosotros dará á Dios razón de sí”. *(Romanos 14:12).*

Usted preguntaría: ¿Existe otro medio de Salvación?

¡No! No existe otro medio de salvación.

La Palabra de Dios es la única verdad, solo el Señor Jesucristo tiene el **poder** para salvar, curar y libertar vidas de las tinieblas, pues fue **El** y

solamente El, que en la cruz del Calvario murió en nuestro lugar.

Fue solamente Jesús quien murió nuestra muerte pagando por nuestros pecados, para que pudiésemos nuevamente reconciliarnos con Dios. Compruebe a continuación:

“Y llegando Jesús, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”. (*San Mateo 28:18*).

“Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliado con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida”. (*Romanos 5:10*).

“Sabiendo que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro ó plata; Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación”. (*1 San Pedro Apóstol 1:18-19*).

¿Quién separa a las personas de Dios?

La Biblia Sagrada en el texto a continuación nos advierte y nos enseña todo lo que precisamos saber al respecto de la causa que nos separa del gran amor de Dios. El texto además nos deja muy claro, que es el pecado que nos separa a nosotros de nuestro Dios. Compruebe:

“Mas vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros, para no oír”. (*Isaías 59:2*).

¿Hay quién no pecó?

¡A excepción del Señor Jesús, todos pecaron! En la Biblia Sagrada, la Palabra de Dios, en el libro de los Romanos capítulo 3:23, para nuestra enseñanza, nos relata lo siguiente:

“Por cuanto todos pecaron, y están distituídos de la gloria de Dios”.

Y todavía en este mismo libro, Romanos 3:10 la Biblia dice que: **“No hay justo, ni aun uno”.**

¿Podría alguien salvarse a si mismo?

¡No! Nadie puede. Pues recién aprendimos a través de La Palabra de Dios, **“Por cuanto todos pecaron, y están distituídos de la gloria de Dios”.**
(Romanos 3:23)

Por eso la Palabra de Dios nos enseña que nadie puede salvarse a si mismo, **a menos que sea por la persona amada de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.**

Quizás usted todavía pregunte: ¿Existe otro camino para llegar a Dios, que no sea por Jesús?

¡No! No existe otro camino: Está escrito en la Palabra de Dios y eso la Biblia nos enseña y nos deja muy claro, **que es imposible** alguien llegar a Dios, sino a través de la Persona de Jesucristo, porque está escrito que:

“Porque hay un Dios, asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”. (*1 Timoteo 2:5*).

Compruebe más:

En el Evangelio de San Juan capítulo 14:6, es importante que usted preste atención a lo que Jesús dijo:

“Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí”.

Por lo tanto: Decir que todos los caminos llevan a Dios, **es falso y anti-bíblico**, pues nadie puede atribuirse para sí, lo que solo el Señor Jesús realizó en la cruz del Calvario en nuestro favor, haciéndose nuestro único camino para llegar a Dios Padre.

“No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”. (*Gálatas 6:7*).

Cuidado con las falsas enseñanzas: Pues jamás ha existido en la tierra y jamás existirá alguien como Jesús que entregó a su propia vida en nuestro favor, para que pudiésemos nuevamente reconciliarnos con Dios Padre. Observe a continuación lo que nos habla la Biblia sobre este tema.

“Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliado con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida”. (*Romanos 5:10*).

Esta es una promesa incambiable. En ella está afirmada nuestra esperanza y nuestra fe: Pues:

“Dios no es hombre, para que mienta; Ni hijo de hombre para que se arrepienta”. (*Números 23:19a*).

¡La decisión es suya!

Ahora que usted tomó conocimiento de esta verdad Bíblica, de que nadie puede llegar a Dios sino a través de su Hijo Jesús, ha llegado el momento para que usted confirme su elección.

¡Si! Es usted quién decide, solamente usted elige el lugar donde estará en la eternidad. Sea sabio, atienda a continuación lo que la Biblia enseña sobre la salvación y la condenación.

Salvación o Condenación:

Salvación:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo (las personas), que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. (San Juan 3:16).

“Porque no envió Dios á su Hijo al mundo, para que condene al mundo (las personas), mas para que el mundo sea salvo por él (Jesucristo)”. (San Juan 3:17).

Condenación:

“El que en él cree, no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios”.
(San Juan 3:18).

“Y esta es la condenación: porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas”. *(San Juan 3:19).*

Por lo tanto: Ahora, frente a Dios y por la exposición de Su Palabra, **usted no puede decir más: ¡Yo no lo sabía!** Porque en el libro de los Romanos capítulo 1:20, así también está registrado.

“Porque las cosas invisibles de él, su eterna potencia y divinidad, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas; de modo que son inexcusables”. *(Romanos 1:20).*

Estimado lector: Sea sabio, piense, reflexione pues vez más, la decisión de donde pasará la eternidad es suya.

Conclusión

Concluimos así, a través de La enseñanza de las Sagradas Escrituras, que nadie puede llegar a Dios, sino por su Hijo Jesús, pues el hombre solo puede ser justificado de sus pecados por la sangre de Jesús derramada en la cruz del Calvario en nuestro favor.

¡Amigo lector! Hoy es día de Salvación, no deje su decisión para mañana, pues mañana puede ser tarde.

No endurezca su corazón para con Dios, conviértase hoy al Señor Jesús y reciba la bien aventurada promesa de Salvación.

También es muy importante que usted lo sepa que Jesucristo no es ninguna religión, porque fueron los religiosos de la época que arrestaron y mataron al Hijo de Dios. Observe a continuación el verdadero concepto de religión escrito en la Biblia Sagrada.

“La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre es esta: Visitar los huérfanos y las

viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo”. (*Santiago 1:27*). **Porque:**

La única misión del Señor Jesús, dada por Dios Padre, en esta tierra, no era hablar o fundar una nueva religión, **pero si y únicamente anunciar el Evangelio de la Salvación diciendo:**

“El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca: arrepentíos, y creed al evangelio”. (*San Marcos 1:15*).

¡Promesa de Salvación!

“Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”. (*Romanos 10:9*).

¿Y como hacer?

Si usted quiere recibir **ahora** al Hijo de Dios, el Señor Jesucristo en su vida, como su único Señor y Salvador, haga de todo corazón **la oración que está a continuación**, porque en el Evangelio de San Lucas capítulo 15:10 está escrito que habrá una gran alegría en el Cielo, junto a los ángeles de Dios por un pecador

que se arrepienta y que confiese al Señor Jesucristo en su vida como único Señor y Salvador. La Biblia relata también que:

“Por lo cual Dios también le ensalzó á lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre; Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que en la tierra, y de los que debajo de la tierra; Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, á la gloria de Dios Padre”.
(Filipenses 2:9-11).

Oraçión de Confesi3n:

(Hágala en voz alta)

Señor Dios y Padre, yo reconozco y confieso que soy un pecador, pues he andado por otros caminos y lejos de ti, pero según enseña tu palabra, en este momento yo te pido perd3n por todos mis pecados, y acepto y confieso al Señor Jesucristo como mi único Señor y Salvador de mi vida, porque yo creo, Jesús, que tu moriste en la cruz del Calvario y resucitaste de los muertos al tercer día para purificarme de todos mis pecados, con tu preciosa sangre.

También te pido para que de ahora en adelante, tu conduzcas mis pasos y protejas mi vida.

Señor yo hago esta oraci3n en nombre de tu Hijo Jesús, amen, y gracias a Dios.

“A ti te fué mostrado, para que supieses que Jehová él es Dios; no hay más fuera de Él”.

(Deuteronomio 4:35)

¿Hijo o Criatura?

Atención: Si usted hizo esta oración de todo corazón, compruebe en el Evangelio de San Juan capítulo 1:12, y 1 San Juan 3:1, porque está escrito que **ahora usted se ha tornado en un hijo de Dios** y que de acuerdo con las enseñanzas Bíblicas, su nombre fue escrito en el Cielo en el **libro de la vida**. Compruebe:

“MIRAD cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce á Él”. (*1 San Juan Apóstol 3:1*). Y más:

“El que venciere, será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles”. (*Apocalipsis 3:5*).

¡Promesa de Dios!

Según los escritos de la Palabra de Dios, tenemos todas esas preciosas promesas de parte de Dios. Pues todo aquel que recibe su Hijo Jesús en su vida, Dios el Padre, lo recibe también como su hijo, en la familia de Dios en el Cielo.

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y domésticos de Dios”. (*Efesios 2:19*).

¡Nuestro Deseo!

Amado hermano en Cristo, ahora como parte de la familia de Dios, asóciase a personas que comulguen la misma fe y que puedan ayudarlo en esta nueva vida en Jesucristo.

Sea usted de donde sea, esté donde esté, si está viviendo **en Cristo**, seguramente, ese día estarás **con Cristo**.

Dios te bendiga.